

# DE LA EXPOSICION "PLUS - UNO"



VIRGINIA, bella acuarela de Luis Dael.

Hay que felicitar a los organizadores de la exposición "Plus-Uno", que está abierta en el local de la Alianza Cultural Franco-Costarricense, por la magnífica presentación de la misma, pese a la estrechez del espacio disponible.

El hecho de que fueran varios los expositores: once en total, imprimió a la exhibición una variedad, tan interesante como agradable. Dentro de las imitaciones de las columnas de diario, vamos a resumir en la siguiente forma nuestras impresiones sobre la exposición: Dinorah Bolandi presenta cinco pinturas, de las cuales, indudablemente la mejor es IGLESIA, pintada en un estilo cubista, con estupendo equilibrio y bello colorido. Sus otras pinturas muestran un amplio conocimiento de las escuelas modernas de pintura, que a nuestro juicio ella ha absorbido con inteligencia, para la formación de un estilo propio, no obstante que su DUEÑO tiene algo de imitación.

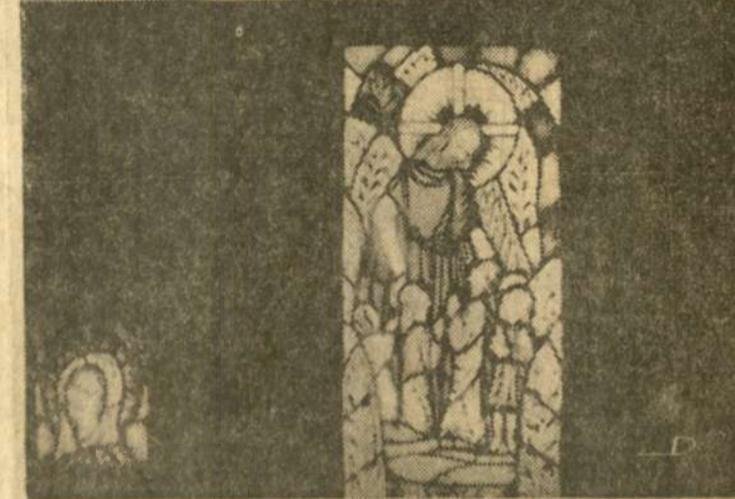
De Luis Dael merece especial comentario su magistral acuarela VIRGINIA, que es una muestra de técnica, de tonalidad y de expresión. De Paul Berger hemos visto trabajos mejores en una exposición anterior suya. Se ve que hay pasta pero falta estudio y técnica. Moya demuestra en sus obras mucho estudio y conocimiento. Todas sus cuatro pinturas han sido meticulosamente realizadas. Buen colorido, cuidadoso empaste; su COMPOSICION abstracta-geométrica es una bella realización decorativa. Pero encontramos una falla: falta de expresión sobre todo en su RETRATO de corte primitivo. Jean Moulart, quien se ha dedicado más en los últimos tiempos a la crítica, presenta cinco pinturas de una factura muy interesante que podría catalogarse como impresionismo abstracto. Sus pinturas de fábricas, en tonos oscuros y nebulosas y oscuras sus ilustraciones para obras teatrales, de lugubre tenebrosidad. Su tratamiento de la pintura es muy especial porque se trata de la transparencia que proporciona la acuarela convencional. Moulart empasta el color y traza pinceladas con pinel seco, produciendo efectos espectaculares y llamativos que no tienen nada de abstracta. Pero no se puede negar que sus trabajos de mucha originalidad y vigorosa expresión. "La Iglesia" (Rafael Fernández) se trata con un BODEGON, notable por su simplicidad y espon-

deana realización, en tonos fríos muy bien combinados. Bakit revela su pericia como ilustrador (quizá uno de los mejores que tengamos en la actualidad). Su apunte de RETEN, es magnífico en todo sentido. En cuanto a su COMPOSICION, no hay duda de que como pintura es una magnífica ilustración.

Del retrato de H. Lizano, diremos que es interesante y sugestivo por su simplicidad primitiva y suaves tonos. Habría que ver nuevos trabajos suyos para poder juzgar. De la escultura LEONA, de Néstor Zeledón hijo, no puede haber más que un amplio y cálido elogio. Es una soberbia pieza, por su concepción, vigor y ternura. Es maravilloso ver trasladado a la piedra el cariño maternal.—casi humano—, de una fiera.

En cuanto a los vitrales de Luisa González de Saenz, diremos lo mismo. Son estupendos y revelan el alma artística de su autora, expresada en tan difícil como bello arte. Ojalá que nuestros templos ostentaran vitrales nacionales, como estos de doña Luisa, en vez de importarlos, si está así demostrado que se pueden realizar aquí.

V. C.



Arriba, la expresiva y vigorosa escultura LEONA, de Néstor Zeledón hijo; en el centro, parte de los expositores: Moya, Rafael Fernández, Ventura Cordero, Jean Moulart y Dinorah Bolandi. A un lado, Jorge Astúa, de la "Alianza Cultural Franco-Costarricense" que patrocinó la Exposición. Abajo, dos de los magníficos vitrales de Luisa González de Saenz.



Izquierda, de Moya, RETRATO; derecha, de Dinorah Bolandi, IGLESIA, dos de las obras más favorablemente comentadas. (Fotos Roa).